



NOTICIARIO

Ha tomado posesión como Jefe del Departamento Provincial de Encuadramiento y Ayudante Local de la Guardia de Franco el camarada Dionisio Velasco Baeza.

El camarada Velasco es uno de los Mandos más destacados del Frente de Juventudes, donde lleva bastantes años, perteneció a la Milicia Permanente, se encuadró en la Guardia de Franco desde los primeros tiempos, marchando posteriormente a la División Azul. A su regreso desempeñó varios cargos en la Guardia de Franco siempre con el mayor celo y entusiasmo.

En premio a su comportamiento ha sido nombrado para los cargos anteriormente dichos.

Le deseamos los mayores aciertos en su nueva misión.

Reiteradamente, en oficios enviados a las Lugartenencias Locales y en nuestro BOLETIN, se ha venido pidiendo colaboración a todos los camaradas encuadrados en la Guardia de Franco.

Esta Provincial, en la imposibilidad material de desplazarse a todas y cada una de las Lugartenencias Locales de la provincia desea pulsar su ambiente, sus necesidades, sus proyectos, sus realizaciones, su participación en el estudio y realización de los problemas planteados en sus localidades, en fin, todo aquello que suponga una vida activa, quemada en holocausto de nuestra Organización.

¿Por qué, hasta ahora, venimos dando la llamada por respuesta?

¿Es que no hay vida en la Organización por excelencia del Movimiento, que debe ser, sin género de dudas, la Guardia de Franco?

¿O es que tenemos el tremendo problema de no tener ningún problema?

Por favor, con ilusión y entrega prontos a la solución de todo aquello que esté a nuestro alcance, esperamos vuestra constante colaboración.

Nos consta que hay plumas, dentro de las Locales, mucho más valiosas que las nuestras para ensalzar los valores de nuestro Movimiento, para orientar nuestras actividades y, en fin, para todo aquello que pueda redundar en beneficio, no ya sólo del cuerpo, sino del espíritu.

EL NACIONALINDICALISMO SOLUCION SUPERADORA

Ultimamente se ha publicado uno de los documentos más reveladores de la actual coyuntura política. Me refiero al texto íntegro de la discusión celebrada por el sociólogo marxista norteamericano C. Wright Mills con un grupo de intelectuales mejicanos, publicada en España gracias a la revista «S. P.» En esta discusión, cabe apreciar como base fundamental de todo juicio, el convencimiento del profesor, de que tanto el sistema capitalista como el comunista están en plena decadencia. Ninguno ha sabido atraer a los países subdesarrollados.

En las futuras pugnas internacionales, esos países subdesarrollados serán el tercer bloque gigantesco, al cual las actuales potencias tratarán de atraer de algún modo a sus propias órbitas. Para el profesor Mills, la guerra no traería como consecuencia la atracción de ese bloque. Habría que buscar lo que para él es el único modo de atraerlos a la influencia de alguna potencia, y que consiste, sencillamente, en que ésta sea modelo para la industrialización de aquellos, ya que ninguno de los modelos actualmente existentes cree que sirvan para nada, en este aspecto.

Durante la discusión, el profesor Mills, preguntado sobre cuales creía el que eran las posibilidades de existencia, de nueva izquierda independiente del comunismo, respondió que veía la única solución en crear un tercer modelo para la industrialización, que fuese independiente del modelo capitalista y del soviético. Partiendo de esa base se podría llegar a la creación de una nueva doctrina política, orientada hacia la izquierda y capaz de servir de guía política a los países subdesarrollados.

Que un profesor marxista de la altura científica de Mr. Mills revele la decadencia del comunismo y del capitalismo, por ser incompletos ambos sistemas, tiene una importancia enorme. Sin embargo, hay algo mucho más interesante en estas conversaciones. Se trata de esa posible solución que se vislumbra en el campo político, esa «tercera solución», lejos de ambos sistemas, y de la que en realidad el profesor Mills no es ningún profeta, ya que hace más de veinte años que se empezó a predicar en España, y desde entonces acá han sido bastantes los países en los que ha tratado de florecer, sin que la ceguera política de los que se agarran todavía a ideas en plena descomposición, cuando no los intereses particularistas, hayan impedido su evolución lógica.

No se trata de buscar una solución intermedia; se trata tan solo de tener en cuenta la doctrina nationalsindicalista que, desde luego, no es una compaginación de las dos anteriores ni una solución intermedia. Es, sencillamente, dotar de un sentido espiritual, esa revolución nacional y social que actualmente es tan necesaria. No nos engañemos: espiritualidad no hay ni en el comunismo ruso ni en el capitalismo occidental. El primero, al menos, empieza afirmando un materialismo que a nadie oculta. El segundo, por el contrario, aprovecha un espiritualismo falso para sus fines de atracción, cuando en realidad es plenamente materialista como corresponde a un sistema que considera el trabajo humano como mercancía y que, al igual que el comunismo, niega al hombre la más elemental dignidad humana. No hay por qué llamarse a engaño: tan materialistas eran los judíos que hicieron la revolución rusa, como los capitalistas de Wall Street. Ni unos ni otros pensaron jamás en el hombre como «portador de valores eternos», y es lógico, por tanto, que no hayan podido satisfacer al cabo del tiempo las exigencias propias del hombre.

Ramiro Ledesma Ramos, en el prólogo del «Discurso a las Juventudes», dice que le cupo la tarea de hallar y unificar las dos grandes palancas de España: una, la idea nacional como Patria, como empresa histórica y como garantía de existencia histórica de todos los españoles; otra, la idea social, la economía social, como garantía del pan y del bienestar económico de todo el pueblo. Esto lo venía a decir Ramiro en 1935. Han tenido que pasar veinticinco años para que el mundo empiece a reconocer seriamente la verdad de unas afirmaciones y la insuficiencia, ya no sólo espiritual, de unas doctrinas abocadas hoy a su completo fracaso.

(«Centro de Estudios Sindicales», Boletín n.º 0 de Febrero de 1961).

Los escuadristas de la Guardia de Franco debemos ser ejemplo de ciudadanos. Donde quiera que estés destaca por tu hombría, tu comportamiento cívico y tu disciplina. No seas un abúlico más. Nosotros despreciamos a los tímidos, a los vácuos, a los de «que me dejen de complicaciones» y a toda esa ralea de «cómodos» que aún existe. Camarada, sé HOMBRE.

¡Arriba España!

No seamos tacaños, no regateemos a nuestros hermanos los dones que Dios ha puesto en cada uno de nosotros, ya que de estos dones, como de los bienes materiales, somos simples administradores y al fin de nuestra existencia, corta o larga, debemos dar estrecha cuenta de nuestra buena o mala administración.

El día 14 del pasado mes de septiembre falleció nuestro entrañable camarada José Cid Díez. No vamos a hacer una apología de sus virtudes como hombre y como camarada, en ambos aspectos los que convivieron junto con él, en cualquier manifestación de su vida de relación, saben de su hombría de bien y su ortodoxo proceder falangista.

Pidamos a Dios, en nuestras oraciones, por el eterno descanso de su alma.

¡ADELANTE!

Las ratas del hampa de toda Europa, han salido una vez más de sus cloacas para mostrar su hostilidad hacia la España Occidental y anticomunista, bajo la paternal protección de los capitostes de la «Democracia».

A nosotros los españoles nos importa un rábano, todo esto. Lo que si nos importa, lo que nos ha llenado de satisfacción ha sido el comprobar que no estamos solos. Que existen ciudadanos, juventudes y organizaciones, que se alinean con nosotros en la lucha contra el comunismo.

Esas magníficas juventudes europeas, que en el pasado, lucharon juntas en los frentes del Este, y que siguen en pie y son las promesas del futuro.

¡Adelante pues!, los españoles estamos en nuestro puesto. No dudamos de que llegará el día en que podréis ver al igual que nosotros, a vuestras queridas patrias libres de las escorias y basuras que hoy las infectan. Nosotros por la gracia de Dios y por el Caudillaje de Franco, logramos aún a costa de nuestra sangre y la vida de nuestros mejores, levantar a España del caos y de la miseria. Las ratas que huyeron, son las que todavía chillan añorando, los días en que aquí, asesinaban alevosamente con la protección oficial a sus hermanos, les robaban impunemente, e incendiaban sus hogares y sus templos.

Eso no volverán a lograrlo mientras vivamos.

¡Juventudes de Europa!, por un Mundo mejor, ¡Viva Europa Unida!

¡Arriba España!

Camarada: Colabora en el Boletín con tus escritos. Ya sabes que está a tu disposición.

ALLENDE LOS PIRINEOS

Muchas veces nos hemos preguntado qué pensaría la delicada Francia si en una ciudad fronteriza Española se creara una Escuela de Terroristas, pongamos por ejemplo de la O. A. S., para que sus miembros, una vez doctorados en la Escuela de referencia, cruzaran la frontera y se dedicasen en el país vecino a cometer actos de bandidaje, atracos, asaltos a bancos, secuestros, etc.

Estamos seguros que escandalizarían al mundo entero; por todos los medios de difusión, alborotarían en la O. N. U., clamarían al Pacto de la O. T. A. N. y la democracia sería zarandeada en todos los puntos de la Rosa de los Vientos, contra lo que ellos calificarían de agresión, injusticia y mala vecindad. Sí, estamos todos seguros de que pasaría eso y quizás mucho más.

Pero eso sí, ellos, como demócratas puros (cuando les conviene), autorizan y saben que en Tolouse existe una escuela de terrorismo, donde se adiestran asesinos, dinamiteros, agitadores y toda clase de gente de la misma laya, para que vengan a España a perturbar, a asesinar a inocentes y a evitar que vivamos tranquilos.

Pero ellos, amigos, es que son demócratas, y hacen lo que les da la gana, pero no permiten que los mismos sistemas que ellos usan para los demás, se usen para ellos.

Esto es lo que nosotros, en nuestro lenguaje llano y expresivo, llamamos la «ley del embudo», es decir, para ellos lo que les conviene y para los demás lo que ellos quieran.

Lo malo para ellos es que nosotros ya sabemos de donde sopla el viento y nada de lo que nos manden del otro lado de los Pirineos puede perturbar el orden y la paz de que disfrutamos.

¿Qué dirían ellos si nosotros les replicáramos con las mismas armas?

ANTE LA CATASTROFE CATALANA

No podemos expresar por medio de letras, el dolor tan profundo que nos ha causado la catástrofe de la provincia de Barcelona.

Como ha dicho tan certeramente nuestro Ministro Secretario, lo más lamentable no son las pérdidas materiales, que más temprano o más tarde, serán compensadas lo triste es que no pueda devolverse la vida a los desgraciados que murieron en el desastre.

Pero sí podemos unirnos espiritualmente a los que sufren, y ayudarlos con nuestros donativos, pensando siempre que son hijos de Dios al igual que nosotros, hermanos nuestros y compatriotas.

La Guardia de Franco de la provincia de Ciudad Real, lamenta la distancia que nos separa de las zonas siniestradas, hubiera querido estar presente físicamente, para ayudar a los que lo necesitan, pero al no ser así, solo nos queda el rezar por los muertos y dar nuestro óbolo para mitigar en lo posible la ruina de los supervivientes.

Camaradas, acudid a los centros de recepción y entregar en ellos vuestros donativos. No importa que sea pequeño, cada cual dará lo que pueda y lo que su conciencia le dicte.

¡Arriba España!

A V I S O

Se pone en conocimiento de todos los camaradas encuadrados en la Guardia de Franco que muy en breve darán comienzo, en nuestro Hogar, una serie de charlas a las que, por su gran interés, esperamos asistáis el mayor número posible. Al final de las mismas se tendrá un cambio de impresiones. A todos se os enviará la oportuna citación fijando tema, ponente, fecha y hora para cada una de ellas.

¿QUIEN LOS ENTIENDE?

«Ni en España ni fuera de España nos fiaremos de él. Su negra sombra cae sobre nuestra memoria y provoca clamores de desprecio y de asco».

(Así enjuiciaba «El Socialista», el 20 de febrero de 1936, a Gil Robles).

La Guardia de Franco es en el monte y en el llano, en la aldea, en el pueblo y en la ciudad la vanguardia de la Revolución Nacional sindicalista. Es la guardia de los escogidos, que vela por la pureza de nuestra doctrina, por la tranquilidad y la justicia de todos los españoles. Por ello siempre debemos estar atentos, en nuestros puestos de trabajo o de combate, ojo avizor, alerta, a las dentelladas de los cobardes, de los traidores, de los camuflados. Inasequibles al desaliento.